

## YHWH es mi salvación

# Aprendiendo doctrina a través de los cánticos espirituales | Deuteronomio 31:19-22

El aprendizaje de la doctrina bíblica no se limita únicamente a la lectura o la predicación; una de las vías más profundas y efectivas para interiorizar la verdad de Dios es a través de lo que oímos. La música, por su naturaleza, es algo que oímos constantemente. Los salmos bíblicos, por ejemplo, fueron diseñados originalmente para ser cantados con la compañía de instrumentos musicales, siendo expresiones orales antes de convertirse en registros escritos. Esta realidad nos revela un principio fundamental: los cánticos espirituales pueden ser portadores directos de doctrina.

Para estar preparados y ser hallados dignos, es necesario conocer bien la verdad y ponerla en práctica. Así como Esdras preparó su corazón para inquirir y aprender la ley de Jehová para luego enseñarla, nosotros debemos estar atentos a las enseñanzas que Dios nos transmite, incluso cuando estas vienen en forma de melodía.

## El Propósito Didáctico de la Música Espiritual

Es importante aclarar que no todos los cánticos cristianos contienen una doctrina sistemática o una enseñanza instructiva paso a paso. Sin embargo, existen cánticos específicos que Dios inspira con un formato puramente didáctico. El objetivo es que, al ser cantados colectivamente, el pueblo reafirme la doctrina y recuerde las instrucciones divinas.

Un ejemplo innegable de esto se encuentra en Deuteronomio 31 y 32. Dios le dictó literalmente un cántico a Moisés para que se lo enseñara a los israelitas. Este cántico tenía un propósito profético y doctrinal: serviría como testigo contra el pueblo si se

desviaban tras otros dioses, y les recordaría las advertencias divinas de generación en generación. Dios encerró su enseñanza y su doctrina dentro de una canción.

De la misma manera, la Biblia nos muestra que las profecías y las oraciones también pueden ser cantadas, como se evidencia en Isaías 5, Habacuc 3 y el Salmo 3 de David.

## Los Salmos Masquil: Poemas de Instrucción

En las Escrituras encontramos una categoría específica de salmos conocidos como *Masquil* (por ejemplo, los Salmos 32, 42, 44, 45, 53, entre otros). La palabra "Masquil" proviene de la raíz hebrea *sakal*, que hace referencia a la sabiduría y el entendimiento.

Por lo tanto, un Salmo Masquil es, por definición, un poema didáctico o instructivo. A diferencia de otros salmos cuyo propósito principal puede ser la alabanza pura o el clamor, los salmos didácticos están diseñados intencionalmente para trasladar una instrucción doctrinal clara al creyente.

## Cantar con el Espíritu y con el Entendimiento

El apóstol Pablo, en 1 Corintios 14:15, establece un equilibrio fundamental: debemos orar y cantar con el espíritu, pero también debemos hacerlo con el entendimiento.

A menudo, al cantar, el enfoque recae excesivamente en las emociones, en los ritmos musicales o en cómo nos hace sentir la melodía (alegría, paz, movimiento), dejando completamente de lado el mensaje que se está proclamando. Cuando no prestamos atención a la letra, perdemos la oportunidad de recibir la instrucción que Dios desea transmitirnos.

Comprender el fundamento bíblico de una canción transforma nuestra experiencia de adoración. Por ejemplo:

- **El trasfondo de la celebración:** Cantar sobre "hacer una fiesta a Jehová" cobra un sentido supremo cuando entendemos que no se trata de una simple algarabía emocional, sino de celebrar la victoria monumental de Jesucristo en la cruz y su resurrección, emulando cómo los pueblos antiguos recibían a sus reyes victoriosos después de la guerra.
- **La doctrina en la letra:** Canciones que hablan de la redención por la sangre del Cordero y de las promesas de sanidad (el ciego verá, el cojo andará) nos están enseñando verdades proféticas profundamente arraigadas en libros como Isaías.
- **Himnos primitivos:** Se considera que porciones doctrinales profundas, como Colosenses 1:15-23, fueron utilizadas como cánticos por la iglesia primitiva para testificar y memorizar la naturaleza de Cristo.

Incluso para los niños, los cánticos son una herramienta poderosa. Canciones infantiles que enseñan a obedecer a los padres y dar gracias a Dios están sembrando directamente la doctrina de Efesios 6 en sus corazones.

## El Peligro de la Superficialidad y la Necesidad de Discernimiento

Hoy en día, enfrentamos una cultura musical que, incluso dentro del ámbito cristiano, a veces prioriza el ego, el espectáculo o las rimas pegajosas por encima de la verdadera adoración y la enseñanza doctrinal.

Se ha popularizado la falsa idea de que la "música congregacional" debe limitarse a frases extremadamente sencillas y repetitivas, asumiendo erróneamente que la iglesia no tiene la capacidad de aprender composiciones profundas. Sin embargo, los cánticos congregacionales bíblicos, como Deuteronomio 32 o los cánticos de Habacuc, eran composiciones complejas, ricas en enseñanza, que el pueblo memorizaba y cantaba íntegramente.

Además, debemos estar alerta porque las tinieblas también utilizan la música para adoctrinar, infundiendo ideologías engañosas en la sociedad y en la niñez a través de animaciones y canciones.

Por todo esto, es vital ejercitar el discernimiento espiritual y filtrar lo que cantamos. A veces podemos juzgar mal una canción a primera vista; por ejemplo, un cántico basado en Joel 2 podría parecer contradictorio si mezcla un tono alegre con un llamado al llanto y al arrepentimiento, pero al analizarlo con entendimiento, descubrimos que su enfoque central es celebrar la promesa inquebrantable de la restauración de Dios (el pan, el mosto y el aceite) a pesar de las fallas del pueblo.

## Conclusión

Dios puede y anhela enseñarnos verdades eternas a través de cánticos específicos que traen instrucción a nuestra vida. Debemos aprender a recibirlos, saber cuándo usarlos y pedirle continuamente al Señor que nos dé discernimiento para distinguir entre lo que verdaderamente edifica nuestro espíritu y lo que es superficial. Al cantar con el espíritu y con el entendimiento, permitimos que la doctrina de Cristo se arraigue profundamente en nuestros corazones.